Num. 20 DOMINGO 18 DE AGOSTO DE 1839. 6 ctos

La Redaccion y administracion se hallan establecidas en la calle del Príncipe, número 13 cuarto entresuelo.

La Esperanza,

Se suscribe en Madrid en la libreria de Cuesta, frente de las covachuelas, en la estamp de Valle, c. de Carretas.

PERIODICO LITERARIO.

EL BARON DE BOILAU

NOVELA HISTORICA.

En el invierno de 1666, á dos millas de Londres, se hallaba una linda criada inglesa llamada Peggi, en una habitacion de un magnífico palacio, esperando á su ama. Las tres de la noche acababan de dar en un reloj colgado que habia en el salon donde Peggi se hallaba sentada, y el viento de Oeste y los copos de nieve que caian en abundancia hacian que la noche estuviese lóbrega y fria, infundiendo cierto temor en el corazon de Peggi por hallarse casi sola en aquel gran castillo. La puerta de la habitacion se abrió de improviso, y una muger cubierta con un dominó negro y enmascarada entró precipitadamente, y se dejó caer en un sillon, manifestando una agitacion estraordinaria. Peggi la conoció, y dirigiéndose á ella, le preguntó con mucho interes la causa de su turbacion.

"*O my dear*, esclamó la jóven, no sé si tendré fuerzas suficientes para referirtelo. Ya sabes que mi prima vino á buscarme en su coche para llevarme á Londres á un baile de máscaras, y que asistí á él sin tener la precaucion de avisarselo á mi hermano el conde Antonio. Luego que nos presentamos en aquella brillante sociedad, donde reinaba la cordialidad y la alegria, se acercó á nosotros un caballero, cuyas galanterias oí con mas interes del que debia, por la gracia, ligereza y discrecion con que se espresaba. Su constancia en seguirme á todas partes me empezaba á llamar la atencion, cuando se acercó mi prima diciéndome al oido que habia visto á mi hermano y que era preciso retirarnos para no ser conocidas. Oidas estas últimas palabras por aquel hombre tan contumaz, empezó á suplicarme para que permaneciese en el baile, llevando su audacia hasta el estremo de cogerme por una mano para detenerme. Entonces oí una voz muy conocida para mi, que con aire imperioso y resuelto le intimaba que nos dejase transitar libremente y que desistiese de su ridícula pretension. La replica dirigida en el mismo tono por el desconocido á mi hermano, pues no era otro el que nos

protegió, fue causa de que saliesen del baile para batirse; y desde las primeras palabras de la cuestion me evadí de aquel compromiso, dirigiéndome aqui, sin saber el resultado del desafio, que involuntariamente he ocasionado, y que me tiene en la mayor agitacion por la vida de mi hermano.

—Tranquilizaos, dijo Peggi, el rigor de las leyes inglesas contra los desafios, hará que no se verifique el que tanto temeis, pues de otro modo ya sabeis á lo que se espondrian...

—Sin embargo, es preciso enviar á Ricardo para que averigue si mi hemano...

Antes de concluir la frase, un hombre cubierto con una capa parda y un fieltro que le cubria parte de las cejas, se presentó repentinamente en la habitacion trayendo en su diestra una espada desnuda.

—Salvadme, dijo con pavoroso acento, me persiguen para prenderme y si lo consiguen soy perdido..

—Entrad en esa habitacion, esclamó Peggi.

—Pero, decidme antes quien sois; dijo temblando la jóven.

—Despues lo sabreis, y ahora solo exijo de vos, que me digais vuestro nombre para conocer á mi protectora.

—No tengo por que ocultarlo: me llamo Enriqueta Hamilton.

—Cielos!.. la hermana del...

La voz del Constable que se oyó en aquel momento cortó el diálogo. El desconocido entró precipitadamente en la habitacion que le señalaron y apenas se habia ocultado, se presentaron los agentes de la justicia, para aclarar aquella misteriosa aventura. En efecto uno de ellos se dirigió á Enriqueta, anunciándole que el hombre que se habia refugiado en el castillo, era precisamente el que habia herido en un desafio al conde Hamilton.

—Ha herido á mi hermano?

—Muy levemente, contestó el Constable, pero la infraccion de la ley es terminante, y os suplico que me entregueis al delincuente, ya que la providencia ha permitido su aprehension en la misma casa de su víctima.

Un ligero ruido se oyó en la habitacion en que estaba el fugitivo, y Mis Hamilton mas tranquila ya por la suerte de su hermano, é impulsada por su compasivo corazon, declaró que no habia visto al hombre que buscaban. Oida esta manifestacion, el Constable pidió permiso á Enriqueta para registrar el castillo, en cumplimiento de su obligacion.

Todas las pesquisas fueron inútiles por que el agresor habia desaparecido por una ventana que tenia la habitacion donde se ocultó.

Asi que se retiró la justicia, se aproximo Enriqueta á la ventana y sintió debajo de sus pies una cosa que llamó su atencion. Al cogerla vió que era una cartera negra de tafilete, forrada en raso, cuyo broche de oro cincelado revelaba la opulencia y nobleza de su dueño. Un sentimiento de alegria brilló en el rostro de Enriqueta, cuando vió que el desconocido habia dejado caer la cartera al huir por la ventana, proporcionándole este incidente el placer de satisfacer la estremada curiosidad que le habia inspirado aquel personage tan galante á la par que misterioso. Registrando la cartera encontró varios sonetos escritos en frances, y dos cartas firmadas por *Hortencia, duquesa de Mazarini*, viendo por otros papeles, entre los cuales habia cartas confidenciales de Fouguet, que la cartera pertenecia á M. de Saint-Evremont. Este célebre poeta

acababa de ser desterrado á Inglaterra por los epigramas que habia escrito contra la corte de Francia, y particularmente por la famosa representacion á M. de Cregui, acerca de la paz de los Pirineos.

Al ver Enriqueta que el adversario de su hermano era un literato, y confiada en que éste apesar de ser conde, era tambien escritor, pues habia publicado algunas obras de mérito, confió en que las simpatias literarias de entrambos ocasionaria una reconciliacion, y que todavia podian ser amigos sinceros.

Al dia siguiente se dirijió Enriqueta á Londres para ver á su hermano, que ya estaba levantado, porque la herida no era mas que un arañó. El conde no se atrevió á reprender á su hermana, por la aventura de la noche anterior, contentándose solo con manifestar su sentimiento, por no haber podido conocer á su diestro y noble rival, cuya generosa conducta habia admirado. Enriqueta refirió á su hermano toda la escena del castillo, y cuando se disponia á entregar á su hermano la cartera del desconocido, se presentó en la sala un cortesano con un billete del rey para el conde Hamilton, invitándolo al baile que aquella noche debia verificarse en palacio. Estos convites eran entonces muy apreciados, porque probaban el favor que gozaban las personas á quienes se dirigian.

Los inesperados preparativos, necesarios para el baile, ocuparon completamente la imaginacion de Enriqueta que olvidó la confidencia que tenia que hacer á su hermano.

En la noche de aquel mismo dia se presentaron ambos en medio de la brillante corte de Carlos II, que reinaba solo por placer, porque la duquesa de Cleveland, era la que en realidad dirijia los negocios del estado y los afectos é inclinaciones del jóven monarca.

Enriqueta miraba con indiferencia á todos los que introducian los ugieres, y luego que oyó anunciar á Mr. Cárlos de San Dionisio, señor de Saint-Evremont, fijó la vista con interes en la puerta.

Dificil es pintar la sorpresa que le causó el ver entrar un hombre pequeño, como de cincuenta años, algo corcobado, nariz acaballada y un prominente lobanillo del tamaño de una nuez que le dividia las cejas, y daba á su semblante un aspecto de deformidad irrisoria.

Al contemplar Enriqueta semejante figura, faltó muy poco para que gritase que era un impostor, si no la hubiese detenido el ver que el rey se acercó al que habia causado su sorpresa, diciendole con la mayor cordialidad.

Gracias á Dios señor de Saint-Evremot, que logramos veros en mi palacio, con estas son ya tres las invitaciones que os he hecho.

El poeta se escusó con finura, y Enriqueta estaba atónita sin saber que pensar de aquel estraño misterio.

El rey despues de recorrer las mesas de juego se sentó en una de ellas, y los cortesanos se agruparon en derredor de la favorita para oir los picantes chistes de Saint-Evremont. Un ugier se acercó al oido del rey y le habló en secreto.

— Que entre dijo Carlos II. Ya habia olvidado nuestra cita. Supongo que no vendrá solo? añadió el rey.

— Una jóven le acompaña.

El ugier salió y un momento despues anunció á la señora baronesa y al baron de Boilau. Al oir pronunciar este nombre la duquesa de Cleveland se levantó impulsada por un movimiento involuntario. Un caballero lujosamente ataviado

se presentó en el salon, trayendo de la mano á una señora, cuya belleza y gracia eclipsó la hermosura de las otras damas. El rey se levantó y salió al encuentro del baron, saludándole con mucho afecto, separandose despues con él al hueco de un balcon, donde empezaron á hablar en voz baja. Pero cual fue la estraordinaria sorpresa de Enriqueta al ver que el baron de Boilau era el mismo hombre del baile de mascara, el adversario de su hermano. Apesar de que cuando lo conoció estaba Enriqueta enmascarada, su corazon empezó á latir con violencia por que temió ser reconocida. Otro sentimiento empezó desde entonces á ocupar su imaginacion. Si aquel hombre que habia dejado tan gratos recuerdos en el alma de Enriqueta, desde la primera vez que la vió estaria casado con aquella muger que acompañaba y que le habia parecido un tipo de belleza.

—Mientras que ella se entregaba enteramente á estas reflexiones, que atormentaban su alma, el rey habia conducido á su cámara al baron, y una noticia fatal corria de boca en boca. La baronesa de Boilau acaba de revelar á la duquesa de Cleveland, que el objeto de la audiencia secreta que habia obtenido su esposo, era el de informar al rey de una conspiracion que se tramaba para asesinarlo, cuyo crimen debia ejecutar un genovés. Y sabiendo el baron el paradero del presunto regicida, ofreció á Carlos II los medios para prenderle. Un grito de indignacion resonó en todo el salon al oir tan funesta nueva, y el rey se presentó en el baile seguido del baron de Boilau.

Baron, dijo el rey, los papeles que me habeis manifestado me prueban evidentemente cuanto me habiais dicho; y puesto que asi lo quereis, os comisiono para que conduzcais ingeniasamente á Londres á ese fanático asesino, quizas pagado por enemigos poderosos. Tomad dos mil guineas para que atendais á los gastos necesarios del encargo que os doy, y confiad en que mi gratitud no tendrá límites. Partid al momento, y no olvideis que me considero muy dichoso por deber un servicio tan eminente á un caballero frances.

Sir, contestó el baron, mi casamiento me ha proporcionado el placer de ser súbdito vuestro, y yo probaré con mi fidelidad que soy digno de serlo.

Asi que terminó el baile, Enriqueta y su hermano se retiraron, diciéndole á este que el libertador del rey era el mismo hombre con quien él se habia batido. El conde se presentó al dia siguiente en casa del baron, para visitarlo, pero le dijeron que habia partido al maanecer, dejando á su muger en Londres.

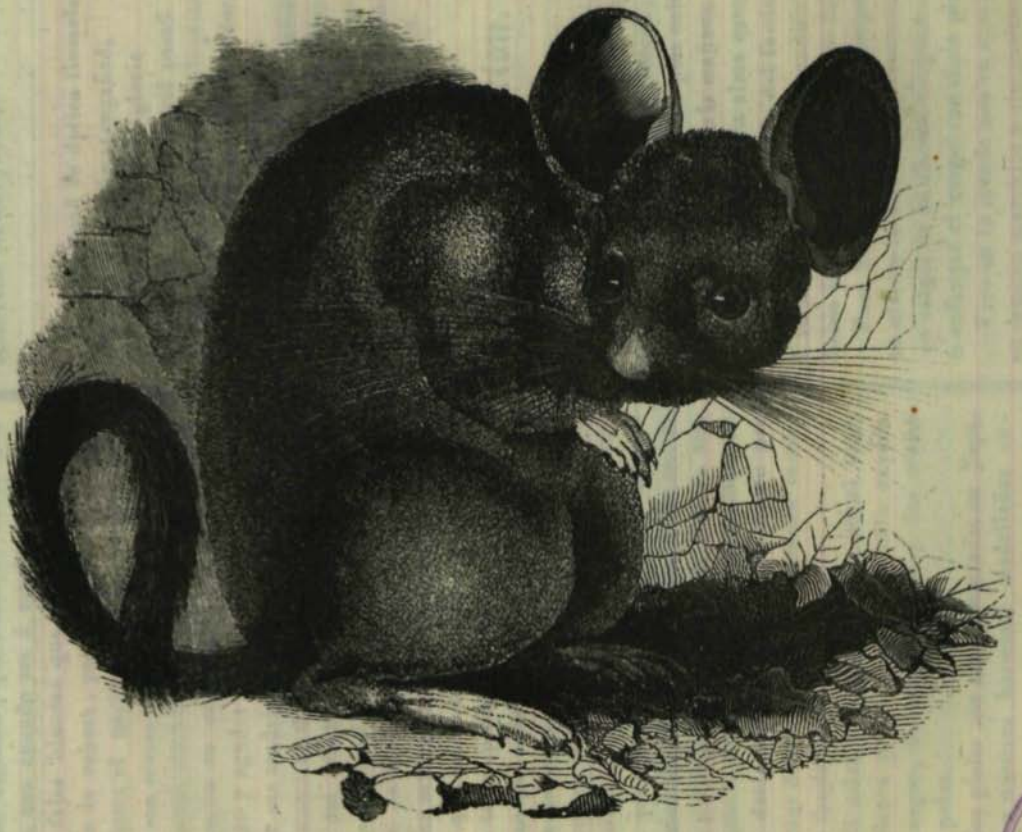
Desde este acontecimiento notó el conde en el semblante de su hermana una tristeza que no sabia á qué atribuir, conociendo al mismo tiempo, que la estancia en el castillo, lo mismo que en la capital, aumentaban su inquietud y su melancolía.

Viendo que nada podia distraerla le propuso el conde hacer un viage á Italia, que fué aceptado con placer por Enriqueta, y á los pocos dias se embarcaron los dos hermanos, con direccion á la republicana ciudad de los Doria.

(Se concluirá en el siguiente número.)

LA CHINCHILLA.

Este cuadrúpedo cuyo tamaño es el de un gato pequeño, se cria en la América



LA CHINCHILLA.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

meridional del Asia, y su piel es muy estimada aplicándola á diferentes usos. La cabeza es larga y se vá angostando hasta la estremidad de la mandibula superior. Tiene las orejas grandes y casi semejantes á las del hombre, y el oido es tan delicado, que siente el ruido mas leve, aun cuando sea á mucha distancia. Dos fajas blancas que tienen su origen sobre la cabeza, pasan por entre las orejas hasta el nacimiento de la cola. Sus pies son cortos, y tanto estos como las manos estan divididas en cinco dedos, armados en su estremidad con uñas negras, largas y agudas, que le sirven para construir sus madrigueras. El lomo es arqueado, como el del cerdo, y la parte inferior del vientre es llano, y la cola tan larga como el cuerpo, no se diferencia en nada de la de las zorras.

Las madrigueras las construyen lo mismo que las de los conejos, aunque no tienen tanta profundidad. El olor tan pestífero que exhalan las Chinchillas procede del orin con el cual se unta la cola á manera de hisopo para ahuyentar á sus enemigos; y para evitar que ningun animal penetre en sus cuevas tienen la precaucion de orinarse siempre á la entrada, y aunque consiguen su objeto, con respeto á los animales, les perjudica porque desde mucha distancia se conoce por el olor donde estan y las cazan con la mayor facilidad.

El color de la piel es gris por el lomo y blanca por el vientre, la cola rayada de negro, la cabeza rojiza y las orejas sin pelos.

Sus pieles son muy apreciadas en España, y nuestras hermosas madrileñas cubren en el rigor del invierno sus esbeltos talles con paletinas de chinchillas, manguitos y otros adherentes de lujo y comodidad. *Seringapatan.*

La siguiente composicion escrita pora un Albun, por uno de nuestros mas distinguidos poetas, motivó la contestacion que á continuacion insertamos, debida á la pluma de una señorita Malagueña.

Pasad, pasad en óptica ilusoria
y otras jóvenes almas engañad,
nacaradas imágenes de gloria
coronas de oro y de laurel pasad.
Pasad, pasad mujeres voluptuosas
con danza y algazara en derredor,
pasad como visiones vaporosas
sin conmover ni herir mi corazon.
Y aturdan mi revuelta fantasia
los brindis y el estruendo del festin
y huya la noche y me sorprehenda el dia
en un letargo estúpido y sin fin.

Contestacion.

Huye, jóven, con alma envejecida;
huye y no toques esa flor lozana,
tronchada y seca y á tus pies caida,
con maldito placer verás mañana.
Huye, y confunde tu alma carcomida
en el liviano estruendo del festin;
á impúdicos placeres fué vendida,
bebio la impura copa hasta su fin.
Pues bien, no toques la purpurea rosa,
tu aliento la marchita y desencanta;
no salgas de tu charca vergonzosa
á enfangar el vergel con súcia planta.
Vive en tu mundo con tu seco astio
tu corazon marchito y sin pasion;
deja mi dicha que es el amor mio,
no desgarres mi velo de ilusion.

El Camello perdido.

Caminando un Dervis por el desierto, se encontró con dos arrieros que volvian muy apresurados. Vstedes han perdido un camello, les dijo el Dervis. Cierto, padre, les respondieron ¿No era ciego del ojo derecho y cojo del pié izquierdo? Asi era, respondieron los arrieros ¿No le faltaba un diente? añadió el Dervis. Exactamente dijeron ellos: ¿y estaba cargado con miel á un lado y con trigo á el otro¿ Esa era en verdad la carga que llevaba, respondieron los arrieros: y pues que V. ha visto últimamente al animal, haganos el favor de decirnos donde está. Amigos mios, le respondió el Dervis, yo no he visto su camello ni sabia que Vds. tenian tal animal. Esta si que es buena, esclamaron los arrieros ¿Y donde estan, padre, las joyas que llevaba el camello en una caja? Yo no he visto su camello, repito, ni hasta ahora sabia que llevaba joyas en una caja, respondió el Dervis. Ciertos los arrieros en que el Dervis habia visto el camello, por las señas que de él habia dado, y sospechando que habria tomado las joyas, le agarraron y le llevaron al Cadí del pueblo inmediato, el que examinando á los tres no halló prueba ninguna contra el Dervis. Los arrieros le acusaron de hechicero, pues que daba señales tan exatas del animal, sin haberle visto Á entonces el reverendo Dervis dijo con mucha calma « Cadí, mucho me he dibertido con la sorpresa de estos hombres y confieso que les he dado motivos bastantes para sospechar de mí, y traerme á tu tribunal; pero acostumbrado á observar, hasta en los desiertos hallo como fijar mi atencion. Yo observé las huellas de un camello que acababa de pasar por el camino, y no viendo huellas de hombre alguno por allí supuse que se habia estraviado. Yo inferí que el animal era ciego del ojo derecho porque observó que habia comido yerba solo por el lado izquierdo de la senda, y que era cojo del pie izquierdo porque apenas habia impresion de la huella que correspondia á este pie; que le faltaba un diente delantero porque en cada mordiscon que habia dado á la yerba, habia quedado en el centro una matita sin cortar, y que la carga era miel y trigo me lo revelaren las abejas y hormigas que ví afanadas á uno y otro lado del camino haciendo sus provisiones.“ El Cadí quedó satisfecho, el Dervis se retiró muy tranquilo y los arrieros corrieron á buscar por otra parte el camello Perdido.

Monumento erigido a Maiquez.

En el *Mensagero* del juéves 15 se lee una carta fechada en Granada, y hablando del espresado monumento, y de ella copiamos lo siguiente:

“Este *decantado* monumento está muy lejos de merecer los pomposos elojios que se le han tributado en la Mariposa, y en otros papeles. (1) Es muy facil alborotar con una idea que si bien mezquina en su realizacion, es seductora, por ser un tributo de justicia pagado al grande actor por otro actor.

(1) Entre ellos el nuestro: mas si lo hicimos asi fue por la vista de la litografia, único dato que teniamos. Ahora mas bien informados nos apresuramos á rectificar nuestro juicio.

Tambien contribuye á estraviar la opinion la vista de los dibujos litografiados que han circulado con profusion, pues es muy diferente el efecto que presenta la obra, al que produce la vista de la estampa. » (2)

La descripcion que la *Mariposa* hace del monumento es exacta, considerada aisladamente: pero confieso, y conmigo todos los inteligentes, que es pobre la idea y mezquina su ejecucion, y raquitico en comparacion del sitio en que se ha colocado.

Figúrese V. una columna instriada interrumpida por una faja que la envuelve con el lema en letras de oro de "Gloria al genio," con un jarro ó copa sin cubierta encima, idea necia y que nada significa, con dos coronas de laurel colgando de él, y sobrepuesta la dicha columna en un pedestal largo con cuatro leyendas en sus frentes y debajo una escalinata de cuatro gradas y tendrá una idea del monumento, que se pierde y se confunde con el color rojizo de las paredes del teatro que se alzan muchas varas sobre él, cuando este debia superarle en altura! En verdad que es mezquino el monumento!

Tambien es cierto que si el señor Romea hubiera atendido á las invitaciones que se le dirigieron para que abriese una suscricion para erigirle, todos nos hubiéramos inscrito con entusiasmo, y con mas fondos habria resultado una cosa digna de la persona á quien se dedicaba y de la poblacion en que se alzaba, pero aquel quiso que solo su nombre sonara y que en toda España y fuera de ella se dijese: "el actor Romea ha erigido un monumento al actor célebre Maiquez." deseo que revela una ambicion artística muy grande y disculpable, pero que debia haber cedido á la imperiosa ley de hacer una cosa digna del objeto: no lo ha sido, no; pero aparecen él, la Matilde y Florencio como los dedicadores.

El ayuntamiento le ha cedido la piedra que era la que existia del derribo de la fachada del convento del Carmen y la columna era una de las que decoraban aquella, y creo que el costo del trabajo de colocarlo &. ha ascendido á unos 6000 reales vellon que han pagado entre los tres, que aparecen inscritos en uno de los frentes del pedestal.

Esta es la historia del monumento y lo que es en sí, otra cosa que se diga es exageracion.

(2) Esto justifica lo que decimos arriba.

CRONICA.

Galeria Pintoresca Española. La última estampa que se ha repartido á los suscritores á esta publicacion, representa á doña Isabel la Católica, á caballo. Segun nuestra opinion es la estampa mas correcta de cuantas se han dado, tanto en la parte de dibujo como en la de litografia, y nos atrevemos á pronosticar al señor Vanhalen, un éxito lucrativo á mas de glorioso.

Periodico nuevo. En Zaragoza aparecerá el primer domingo de setiembre un cofrade, con el título de La Aurora, dedicado á las ciencias, artes y literatura, cuyo precio es el de 5 reales mensuales. Dentro de poco tiempo habrá en España mas periódicos que suscritores.

Aviso a los Tauromacos. El célebre Montes llegará de un dia á otro á esta capital, de vuelta de su viaje á Alicante, donde ha recojido nuevos laureles. En una de las corridas que se han ejecutado en aquella ciudad, dió una estocadaá un toro tan perfectamente, colocada y de tan repentino efecto que el público entusiasmado, despues de arrojar á la plaza sombreros, pañuelos y cuanto tenia a las manos, pi-

dió que se le regalase el toro que con tanta maestria acababa de matar, á lo que accedieron la autoridad y el contratist·

TEATRO DE LA CRUZ. El lunes se ejecutó en este teatro la Norma, ópera en dos actos, en la que desempeñó por primera vez la Sra. Chimeno, la parte de *Adalgisa*. A pesar de lo cortada que se presentó en escena, y de la poca flexibilidad de sus brazos y cuerpo, manifestó tener una voz sonora y de bastante estension, si bien no muy segura. El público la aplaudió, en nusetro concepto mas de lo regular, por haberla hecho salir á la escena para tributarla una salva de aplausos, que tal vez llegará á merecer con el tiempo, si estudia y adelanta.

Aconsejamos á la Sra. Villo que no exagere tanto la accion, como lo hizo en la Norma, y que no prodigue en el canto tantos adornos de mal gusto como introduce con frecuencia, destruyendo el buen efecto que sin ellos *produciria*.

TEATRO DEL PRINCIPE. La noche del miércoles último se verificó en este teatro la primera representacion del drama, escrito en frances por Mr: Rosier con el titulo de *Manoir de Montlou vier*, y traducido al español con el del *Castillo de san Alberto*. A pesar de que no consideramos este drama como especialidad en su clase, por las muchas inverosimilitudes en que abunda y por la frialdad y languidez de sus dos primeros actos, confesamos que tiene escena de mucho efecto y un interés progresivo, que conduce á un desenlace inesperado, al que indudablemente debe el buen éxito que ha tenido. El argumento es inmoral, es como todos los que generalmente se escriben ahora allende de los Pirineos, pues los puñales y venenos, en que se fundaban la mayor parte de las producciones transpirenaicas, se han separado de la escena para hacer lugar á los raptos, á las seducciones, a las pasiones impuras y violaciones, creando caracteres agenos á todo sentimiento noble y virtuoso, como lo es el del conde de Flavy, protagonista del drama que nos ocupa.

La ejecucion ha sido buena en general, y en particular por la Señora Teodora Lamadrid y Lombia, que desempeñaron sus respectivos papeles con inteligencia y verdad. Felicitamos á la primera por haber desterrado el tono angustioso y plañidero con que declamaban, censurado por algunos periódicos, y al segundo por el tino que ha manifestado en la eleccion del papel que ha desempeñado en el CASTILLO DE SAN ALBERTO, tan adecuado á su carácter, y en cuyo género obtendrá el Sr. Lombia muchos triunfos.

La traduccion es muy descuidada, y el original no ha sufrido ninguna reforma al trasladarla á nuestra escena, como era necesario.

TEATRO DE VALENCIA. La compañia de actores de aquella capital ha sido considerablemente reforzada por la Señora Juana Perez y el Señor Carlos Latorre, contratados ambos por una temporada. Tambien lo ha sido la de ópera con varios cantantes y cantatrices italianos, entre las que figura la Señora Almerinda Manzochi, tan conocida y apreciada del público madrileño.

LUCIA DI LAMERMOOR. En el teatro del Renacimiento en Paris se ha ejecutado esta ópera, traducida al francés por Alfonso Royer, y su éxito ha sido brillante. No sabemos porque se ha de creer que todos los idiomas se prestan á la música, menos el nuestro, siendo como lo es el mas rico y armonioso. Semejante preocupacion es perjudicial, no solo para el éxito de las óperas bufas, que generalmente nogustan porque no se entienden, sino que dá mala idea del gusto y cultura de nuestra nacion. Quisiéramos que se convenciese de esta verdad la sociedad lírica del teatro de la Cruz, y pusiesen en escena algunas óperas en español, como habian pensado hace algun tiempo.

LICEO ARTISTICO Y LITERARIO. El jueves se verificó en el teatro de este establecimiento la funcion de que hemos dado noticia en otro número. Todos los individuos de la seccion dramática que tomaron parte en ambas comedias, desempeñaron sus papeles como debia esperarse. La concurrencia fue brillante y numerosa, y la funcion se acabo á las doce de la noche.

El juéves proximo habrá sesion de competencia y en el siguiente se representará la comedia titulada: CUANTAS VEO, TANTAS QUIERO.

Sabemos que *Sr. D. Francisco Martinez de la Rosa* ha escrito una comedia en tres actos y en verso titulada: LA BODA Y EL DUELO, para que se represente en el teatro del Liceo.

Hallazgo inapreciable.—El edictor Boix ha puesto de venta una obra en dos tomos titulada *La filosofia y la moral del pueblo, ó arte de ser libre y feliz y de conocer los hipócritas de todos los colores*

Si el contenido justifica el titulo, la tal obra no es pagada con dinero.

Madrid: Imprenta de la Conpañia Tipografica.